

CARLOS QUIJANO

LA OPCIÓN TERCERISTA

Emanuel Bonforti

Carlos Quijano
La opción tercerista

EDICIONES UNGS



Universidad
Nacional de
General
Sarmiento

Bonforti, Emanuel

Carlos Quijano : la opción tercerista / Emanuel Bonforti. - 1a ed. - Los Polvorines : Universidad Nacional de General Sarmiento, 2023.
82 p. ; 20 x 14 cm. - (Pensadores y pensadoras de América Latina / 28)

ISBN 978-987-630-689-8

1. América Latina. 2. Política. 3. Ensayo. I. Título.
CDD 306.2098

EDICIONES UNGS

© Universidad Nacional de General Sarmiento, 2023
J. M. Gutiérrez 1150, Los Polvorines (B1613GSX)
Provincia de Buenos Aires, Argentina - Tel.: (54 11) 4469-7507
ediciones@campus.ungs.edu.ar - www.ediciones.ungs.edu.ar

Colección Pensadores y Pensadoras de América Latina
Dirección: Nuria Yabkowski y Diego Giller
Comité Editorial: Gabriela Siufi, Daniela Perrotta, Juan Fal, Arnaldo Ludueña,
Eduardo Rinesi y Andrés Tzeiman

Diseño gráfico de la colección: Daniel Vidable
Diseño de interior y tapas: Daniel Vidable
Corrección: Edit Marinozzi
Tipografía: "Andada" (SIL Open Font License, 1.1.)
Diseñada por Carolina Giovagnoli para Huerta Tipográfica.
<http://www.huertatipografica.com.ar>

Impreso en FP Compañía Impresora.
Beruti 1560, Florida (1602), Buenos Aires, Argentina,
en el mes de julio de 2023.
Tirada: 150 ejemplares.

Hecho el depósito que marca la Ley 11723.
Prohibida su reproducción total o parcial.
Derechos reservados.



Libro
Universitario
Argentino

Índice

- 9** Introducción
- 15** Presentación
- 18** El espíritu de la reforma
- 34** Los partidos políticos
- 50** La mirada en América Latina
- 66** Quijano y el exilio
- 72** Bibliografía
- 77** Carlos Quijano
- 79** Bibliografía del autor

Introducción

Esta colección de pequeños libros sobre grandes pensadores y pensadoras de América Latina se propone presentar una introducción al pensamiento social y político producido en nuestra región. Los autores y las autoras que se seleccionan, cada cual a su manera, hablando de distintos temas y desde variadas perspectivas ideológicas, teóricas y políticas, confluyen en esta colección para pensar Latinoamérica. Las lectoras y los lectores encontrarán, a lo largo de los volúmenes, los cruces, las lecturas compartidas y los problemas comunes entre los pensadores y pensadoras que se han seleccionado. Y advertirá el modo en que los adjetivos *latinoamericana* y *latinoamericano*, que a simple vista solo se refieren a una localización geográfica, se convierten en el centro de la cuestión.

¿Por qué la necesidad de un pensamiento localizado? ¿Cuál es la especificidad de lo latinoamericano? ¿Por qué es importante reflexionar desde América Latina? ¿Qué es aquello que lo latinoamericano permite pensar y que de otra manera no sería posible abordar? ¿Qué nos habilita a nombrar con una sola palabra lo múltiple? Pensar lo latinoamericano es entonces un gesto político, un gesto de

construcción de lo común y lo diverso de ese territorio, de esas lenguas, de esas historias, muchas veces esquivas al desarrollo de la región. Y es también una forma de proceder contraria a aquella a la que la academia nos ha acostumbrado en años recientes. Para un pensamiento que solo se dedique a pensar sobre lo latinoamericano, este objeto se torna inasible. Pero no para estos pensadores y estas pensadoras que lo hacen desde, en y para América Latina.

El nombre de Carlos Quijano ha quedado fijado al mítico semanario *Marcha*. ¿Pero fue Quijano algo más que fundador y principal animador de esa tribuna de denuncia política en la que supo debatir buena parte de la izquierda intelectual latinoamericana? En este libro Emanuel Bonforti disipa la duda mostrándonos a un abogado preocupado por el problema de la justicia y la igualdad, a un militante político que padeció el exilio y a un intelectual de vasta trayectoria. Quijano se nutrió del idealismo arielista de José Enrique Rodó, fue antiimperialista, crítico del positivismo y promotor de un nacionalismo refractario al pretendido cosmopolitismo uruguayo. Fue también, y así nos lo presenta Bonforti, un latinoamericanista decidido y un audaz tercerista que nunca dejó de abrazar a su Uruguay.

Nuria Yabkowski
Diego Giller

Emanuel Bonforti

Es sociólogo por la UBA y especialista en Pensamiento Nacional y Latinoamericano por la UNLa. Estudió periodismo en la Universidad Abierta Interamericana y es maestrando en Historia por la Universidad Nacional de San Martín. Es profesor adjunto e investigador en la Universidad Nacional de Lanús, coautor de *Introducción al pensamiento nacional* y autor de artículos en libros y revistas nacionales e internacionales. Estudia la historia intelectual del Uruguay y el pensamiento nacional y latinoamericano.



Carlos Quijano

La opción tercerista

Presentación

Con su prolífica obra, Carlos Quijano nos permite recorrer la historia del Uruguay moderno y la conformación de un pequeño Estado cargado de esas particularidades que configuran la mentada excepcionalidad del “paisito” en comparación con sus vecinos. Quijano fue un intelectual incómodo, que problematizó el derrotero del Uruguay moderno de la euforia y la excepcionalidad a la tragedia de un continente. Es posible establecer cierta relación entre el ciclo vital de Quijano y el de Eric Hobsbawm: el historiador británico sobrevoló el siglo XX y caviló sobre la idea del “siglo corto”: el período que va desde el inicio de la Primera Guerra Mundial hasta la caída del Muro de Berlín. Quijano, sin proponérselo, es testigo de la historia del modernismo uruguayo del siglo XX, durante la cual su obra atravesará distintas estaciones y perspectivas.

Quijano y el semanario *Marcha*, del que es fundador, son un par indivisible y una marca intelectual y editorial. El tridente formado con los otros fundadores del semanario, Julio Castro y Arturo Ardao, lo ubican como un actor fundamental para entender lo que otro marchista, Emir Rodríguez Monegal, bautizó como “Generación del 45”,

también conocida como “Generación crítica”. Quijano es testigo del auge y de la crisis del batllismo, de las intenciones armadas de su Partido Blanco en 1930, de la crisis de los partidos políticos tradicionales, del falso resurgir del Partido Nacional con su jefatura en el Colegiado, del regreso del coloradismo autoritario con el gobierno de Pacheco y de la emergencia del Frente Amplio. En todo este período, Quijano tomó diferentes posturas, desde la de “blanco” rebelde, opositor a la estructura del caudillo Luis Alberto de Herrera, pasando por la de escéptico de los partidos tradicionales, hasta la de simpatizante del nacimiento del Frente Amplio. Quijano, a esa altura, ya era *Marcha*, y *Marcha* era Quijano. Ambos estaban atravesados por un deseo: el de un episodio fundacional. En este sentido, el origen del Frente Amplio es, en pequeña escala, un hito fundacional para el Uruguay de Quijano, que pronto se desarmará como un castillo de naipes.

Quijano asistió al fin de la semicolonía próspera, al epílogo de la ficción de un Uruguay hacendoso. Denunció la fragilidad de la economía pastoril y, con un ojo en el Uruguay y otro en el continente, asistió a los resquebrajamientos institucionales de la región durante la década del treinta. En un primer momento tomó posiciones reactivas a la emergencia, en la región, de los movimientos nacionales como el peronismo y el varguismo; después, en un escenario de Guerra Fría y en un país panamericanista, se nutrió de la utopía tercerista de su generación y apostó por los procesos de descolonización de las antiguas

colonias de África y Asia. Atento al proceso cubano, llegó a admirar sus frutos. Lo recorrió la pregunta por el “problema irresuelto”, como decía Alberto Methol Ferré, del Uruguay. Su antiimperialismo chocó con una sociedad que había perdido su épica rebelde y se había encandilado con la ficción liberal del reformismo batllista. Moderado y mordaz, no dejó de creer en un liberalismo ético que también atravesaba a sectores del relato del Uruguay excepcional. Buscaba incomodar navegando en las aguas estancadas del Uruguay de la siesta batllista y la ruralidad blanca en busca del episodio fundacional que atara al Uruguay al destino común con la región.

Su artiguismo revisionista estetizado, su socialismo sensual en un país que prefirió el equilibrio al cambio disruptivo y su apertura a la búsqueda de nuevas vertientes teóricas latinoamericanas son las fuerzas que lo empujan y nos hacen deudores de un entrañable promotor de la cultura rioplatense. Aquí indagaremos, a través de su obra, el rol del Uruguay como Estado independiente, la situación periférica de América Latina y los debates intelectuales que surgieron al calor de estas problemáticas. Quijano parte desde una mirada local en la que se construyen ejes analíticos y discusiones emancipadoras, del Uruguay para el continente y el mundo. Su producción cobra vigencia en la actualidad, y, en este sentido, es un clásico cuyas reflexiones nos acompañan día a día, momento a momento. Su pensamiento sigue navegando.